

turno
PM

MIÉRCOLES

10.12
2025



40 HORAS
INDULTOS
ECONOMÍA
INMIGRACIÓN

KAST SE ENREDA

Entre errores y recriminaciones: El áspero último cara a cara entre Kast y Jara en Anatel

En una noche cargada de escenas tensas, los candidatos cruzaron fuego por gobernabilidad, seguridad, migración irregular, 40 horas e indultos, en un intercambio que subió el tono del debate anterior y anticipó el clima con que ambos llegarán al balotaje.



Este martes por la noche se realizó el último debate entre los candidatos José Antonio Kast y Jeannette Jara, a tan solo 4 días de la segunda vuelta presidencial donde se definirá quién de los dos llegará a La Moneda. El encuentro de la Asociación Nacional de Televisión (Anatel) estuvo marcado por tensos enfrentamientos, donde ambos aspirantes no se guardaron nada en cuanto a interpelaciones sobre sus programas, equipos y visiones.

El líder republicano llegaba a la cita tras una presentación ampliamente cuestionada en el debate de ARCHI, donde tuvo dificultades para responder varias de las preguntas. En contraste, sobre la ex ministra del Trabajo pesaban las expectativas de consolidar una estrategia más ofensiva, manteniendo la presión sobre su contendor y profundizando las críticas a su figura y desempeño en la campaña.

No obstante, lo que se vio en este último debate fue distinto al anterior, ya que, aunque Kast apareció más preparado, incurrió en varias imprecisiones, mientras que Jara, por su parte, intervino de forma reiterada en las respuestas de su contendor y en el desarrollo de la conversación.

¿Renunciaría a su partido?

El debate Anatel comenzó con un bloque dedicado a la gobernabilidad, donde los moderadores preguntaron a los candidatos qué ocurriría con su militancia si llegaban a La Moneda. En particular, el tema sobre un posible congelamiento o renuncia al Partido Comunista (PC) por parte de Jeannette Jara ha sido reiterado en varias ocasiones durante su campaña.

Respondiendo primero, Jara confirmó que renunciaría al PC, señalando que “creo que la presidencia de Chile debe estar por sobre los partidos políticos”. Recordó además que ex presidentes como Sebastián Piñera y Patricio Aylwin tomaron decisiones similares al asumir el cargo.

La misma consulta recayó en José Antonio Kast, quien comenzó diciendo que “gobernar es dar seguridad, es dar empleo, es dar salud, calidad de educación, vivienda. Y eso es todo lo que no han dado en el actual gobierno. Que hoy alguien diga que va a renunciar al Partido Comunista que ha sido parte del fracaso de este gobierno, creo que no hace la diferencia”.

De igual manera, el candidato aseguró que también abandonaría su militancia en caso de resultar electo presidente. “No tiene ninguna relevancia ser o no ser militante del Partido Re-

publicano. No lo voy a ser. No voy a seguir siendo militante del partido”, afirmó. Añadió que su objetivo es representar “a Chile entero, siendo militantes de mi partido o del PC. A diferencia de ellos, nosotros sí los queremos en Chile, ellos no nos quieren acá”.

“1.200 millones”

Uno de los momentos más comentados del debate se produjo cuando, en el ítem de seguridad, Kast afirmó que en Chile “cuando hay 1.200 millones de personas que mueren asesinadas al año, cuando hay 40.000 compatriotas que mueren en la lista de espera, cuando hay más de 1.000.000 desempleados, no hay mérito”. La cifra de inmediato llamó la atención por su desproporción y Jeannette Jara lo encaró en vivo al señalar: “Acaba de decir que hay 1.200.000 de personas que mueren al año, yo creo que se le arrancó la cifra”. La frase del candidato se viralizó rápidamente en redes sociales.

Cuestionado por el dato, Kast no admitió su error y señaló: “No dije eso, dije 1.200 millones asesinados por año, Jeannette. Son 4.500 personas asesinadas en este gobierno hasta ahora”. La secuencia de rectificaciones sucesivas terminó instalando el episodio como uno de los momentos más comentados del de-

bate.

Según el informe más reciente del Ministerio de Seguridad Pública, elaborado por la Subsecretaría de Prevención del Delito y el Centro para la Prevención de Homicidios y Delitos Violentos, desde 2022 hasta junio de 2025 se han registrado algo más de 4.200 homicidios en Chile, con cifras anuales que se mueven en torno al millar de casos y que han mostrado una leve baja en los últimos años.

Tras el debate, Kast reconoció que sus declaraciones fueron imprecisas y atribuyó lo ocurrido a una confusión con los datos. “Quizás comuniqué mal. Son 1.200 personas por año. Si alguien quiere usar una frase así, una cifra así, claramente es como cuando el presidente de la República dijo que yo tenía 20 mil millones de dólares escondidos en alguna parte”.

Polémica de Meza y Krassnoff

La instancia incluyó un bloque dedicado a los indultos presidenciales, donde ambos candidatos fueron consultados sobre si harían uso de esta facultad en un eventual gobierno. Jeannette Jara aseguró que no la emplearía y aprovechó de recordar que el diputado José Carlos Meza (Republicano) defendió recientemente la idea de conmutar penas a adultos mayores en

etapa terminal, incluso en casos de delitos graves como violación de menores.

Ante la pregunta sobre las declaraciones del parlamentario de su partido, José Antonio Kast se desmarcó de esa posición. “No vamos a liberar a ningún preso por ley de drogas y jamás indultaría a un abusador de niños. Hay una discusión parlamentaria sobre ese tema”, respondió. Luego añadió que “en todo caso, los únicos que han dado pensión de gracia son el Gobierno”.

Kast sostuvo además que en su sector “tenemos algo un poquito más humanitario” e increpó a Jara diciéndole que “parece que usted nunca escuchó al juez Garzón: ‘Nadie merece morir en la cárcel’. La humanidad de la palabra no la aplica”. La candidata replicó recordando el caso de Miguel Krassnoff, ex agente de la DINA condenado a más de mil años de cárcel, señalando públicamente que Kast era su “amigo”, lo que reactivó el debate sobre su posible indulto en un gobierno del republicano.

Jara aludió entonces al testimonio de Cecilia Bottai, sobreviviente de torturas, citando una carta publicada por ella en La Segunda. “Cuando se plantea indultar a alguien por razones humanitarias como Krassnoff, no puedo dejar de acordarme del caso de una mujer que le sobrevivió y que comentó... cómo el



mismo Krassnoff le ponía en su vagina corriente y le decía ‘para tu guagüita’”, afirmó. Kast amagó con responder, alegó falta de tiempo y la candidata incluso le ofreció “10 segundos”, pero finalmente no hubo réplica.

Tras la mención en el debate, los hijos de Cecilia Bottai —Valentina y Rodrigo Bustos Bottai— reaccionaron en redes sociales. “Gracias por visibilizar, y que estos crímenes cometidos no queden en el olvido ni en la impunidad”, señalaron en un comunicado. Agregaron que “nos parece impresentable que el candidato Kast no haya sido capaz durante toda la campaña de descartar un indulto a Krassnoff... Su incoherencia y falta de humanidad son impresionantes”.

Puerta giratoria fronteriza

El bloque migratorio derivó en uno de los cruces más tensos de la noche. Kast fue el primero en exponer su propuesta y explicó el plan de “invitar” a las personas en situación irregular

a abandonar el país. “No vamos a empadronar, ni a regularizar a ninguno. Les estamos señalando que les quedan 92 días. Después de eso, cualquier persona no tendrá beneficios del Estado”, señaló, agregando que después de ese plazo quienes soliciten educación, salud o transporte “van a quedar registradas y van a ser invitadas a salir”.

La explicación fue interrumpida por Jeannette Jara, quien lo acusó de modificar constantemente su postura en distintos debates. “Primero los ibas a expulsar, luego a invitar y ahora les vas a negar beneficios”, sostuvo la candidata oficialista. Kast respondió: “Sí, todas las anteriores juntas”, frase que dio pie a que Jara acuñara uno de los conceptos más comentados de la noche: “Puerta giratoria fronteriza. Esa es la nueva propuesta”.

El intercambio escaló cuando los moderadores preguntaron qué ocurriría si los países de origen no aceptaban la reconducción. Kast apuntó al Ejecutivo, afirmando que el presidente

“se fue al sur, bien lejos de la frontera norte” y sostuvo que “si el presidente tuviera algo de gobernabilidad, abriría un corredor humanitario”. Aseguró además que, bajo su eventual gobierno, los migrantes irregulares deberían “llevarse sus cosas hoy día, sino se van a ir con lo puesto”.

La intervención motivó una respuesta inmediata de Jara, quien lo llamó a moderar el tono en plena transmisión. “Ten un poco de respeto, estás hablando conmigo y tranquilízate un poquito”, replicó. Kast insistió en dirigir sus críticas al presidente Boric, a lo que la candidata contestó: “Cuando quieras hablar con el presidente Boric, habla con él”.

¿Suspender o mejorar las 40 horas?

La discusión se trasladó luego a las preguntas cruzadas. Jara cuestionó el estilo de Kast, señalando si “¿te has preguntado si el tono divisorio que pones en el país nos hace realmente bien?”. Tras ello, abordó la ley

de reducción de jornada a 40 horas y aseguró que voceros del candidato han planteado suspenderla para las pymes. “Tu programa lo dice explícitamente, que las vas a suspender en las pymes. ¿Por qué quieres hacer eso?”, planteó.

Kast replicó pidiendo que se le indicara en qué parte del programa aparecía esa propuesta y utilizó buena parte de su tiempo para responder en insistir sobre temas de seguridad. “¿Cómo convencer al gobierno de que persigan a los delincuentes y no los indulten?”, preguntó en medio de su intervención. Ante la insistencia, el candidato se vio obligado a abordar directamente el punto y señaló: “No vamos a tocar las 40 horas. Lo que vamos a hacer es mejorar lo que usted hace en esas 40 horas, porque va a tener más oportunidades. Y le vamos a garantizar que después de esas 40 horas usted va a llegar a su casa. No va a tener que tener temor de que lo asalten, de que le quiten el auto, de que lo asesinen”.

Añadió que “siempre hemos

dicho que no vamos a quitar ningún derecho adquirido. No vamos a terminar con la PGU. No vamos a terminar con las 40 horas. No vamos a terminar con la indemnización. No se va a acabar el mundo. Va a mejorar”. Tras la respuesta, la candidata Jara le apuntó que “vas a tener que cambiar tu programa”.

Esto último porque, momentos más tarde, la periodista Carolina Urrejola precisó que “actualmente en su programa, en el apartado relativo a las pymes, dice que una de las medidas va a ser la suspensión de la aplicación de la ley de 40 horas para las pymes. ¿Eso lo sostiene o es un error? Porque usted en su campaña dice que es una mentira y acá acaba de decir que no las va a tocar”.

Kast respondió: “Vamos a mejorar el sistema de las 40 horas para que las pymes tengan todas las opciones de no aumentar su costo de contratación”. El candidato aseguró que se mantendría “el sistema que está implementado” y que se darían “las facilidades que sean necesarias” para que las pymes puedan surgir. Afirmó que “las pymes van a mejorar en sus posibilidades de salir adelante con su emprendimiento, con sus familias”.

Álvaro Ortiz.



SANTIAGO CASTILLO
COLUMNISTA

Kast y la Operación Sitio 3.0: promesas grandes, casas chicas y barrios sin futuro

José Antonio Kast prometió en el Foro Social Presidencial 2025 construir 500 mil viviendas mientras reduce drásticamente el gasto público. Esta combinación abre una pregunta incómoda: ¿cómo se puede duplicar el ritmo de construcción sin afectar el tamaño, la calidad o la ubicación de las viviendas? La historia reciente nos muestra que, cuando se recortan costos sin fortalecer la capacidad del Estado, las más afectadas son justamente las familias que soñaban con su casa propia.

Porque no se trata solo de números. Una vivienda estrecha, mal aislada y construida con materiales baratos condena a una familia a décadas de hacinamiento y también condena el destino del nuevo barrio. Cuando las casas son pequeñas y los niños crecen sin espacios seguros para jugar o estudiar, y sin áreas comunes donde las familias puedan encontrarse, el “ahorro” estatal termina convirtiéndose en un costo social enorme justamente para los hogares más pobres. A esto se suma otro riesgo evidente: volver a empujar a las familias hacia fuera de las ciudades, bajo la lógica del subsidio de adquisición de terreno que Kast llama “Operación Sitio 3.0”. Chile ya vivió las consecuencias de urbanizar donde no hay servicios, ni transporte, ni empleo, ni áreas verdes. Las personas terminan invir-

tiendo horas en transporte y pierden calidad de vida solo por haber sido “convidadas” a vivir donde el suelo es más barato. Ese modelo fracasó hace décadas, no hay razón para repetirlo. Chile necesita casas bien hechas, bien ubicadas y pensadas para durar dentro de barrios seguros, no soluciones apresuradas. Si vamos a

hablar de emergencia, la verdadera urgencia es no retroceder en calidad. Si algo enseña nuestra historia es que la vivienda social no puede volver a ser una política de mínimos. Por el contrario, debería ser una política de derechos.



FERNANDO SAMARTÍN

CULTO GITANO

— EL FUEGO DE SANDRO —

8 Y 9 ENERO • 20:00 HS

TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

DIEGO DJEREDJIAN ENTERTAINMENT

CELEBRANDO 25 AÑOS

TICKETMASTER

JULIO OLIVARES
COLUMNISTA

La Fuente:

El cine de los años que vienen

De seguro has escuchado o leído hasta el cansancio la idea generalizada en ciertos sectores de que todas las películas chilenas se tratan de la dictadura o, peor, que son instrumentos de una izquierda sesgada, dueña del “relato oficial”. La fuente, el filme de Daniel Vivanco recientemente estrenado en salas, se plantea como el antídoto ante esa situación.

Al menos eso ha dicho el propio director, en un discurso falaz, pero que sabe encontrar eco en su audiencia: “En Chile todas las películas son de la dictadura. Pero si te dijera que hay solo una que va en contra de todo eso. Y no quieren que la veas”.

Protagonizada por Luis Gnecco en el papel de Luca Barella (una representación ficticia del dueño de La Fuente Alemana, Carlo Siri), la cinta muestra cómo la sangüchería ubicada en el epicentro del estallido social es amenazada por hordas furiosas de manifestantes y cómo Barella, presionado por las circunstancias y sin dar su brazo a torcer, se transforma en un símbolo de la lucha contra “los violentistas”.

En ese sentido, La fuente es transparente. Desde el inicio se plantea como un producto “del otro lado”, una producción ideológicamente de derecha que tiene una visión sumamente crítica del estallido y que reivindica al individuo que plantó resistencia a los protestantes. El problema es que es un desastre absoluto.

La película de Vivanco transcurre en un mundo paralelo donde la fuerza del estallido solo fue creciendo con el tiempo, no disminuyó en más de un año y solo él —el hombre sabio, “que la ve”— está reportando, con su celular, lo que

realmente pasa en las calles de Santiago (o en la calle de Santiago que importa para estos fines).

La fuente se ubica en el epicentro de las protestas, pero se rehúsa a tener cualquier ánimo reflexivo sobre ellas. Es una trama simple de un hombre bueno y justo enfrentado con masas enajenadas, radicalizadas, violentistas y destructivas, donde los manifestantes están desprovistos de cualquier idea política o ánimo reivindicatorio y la protesta no significó nada, solo caos.

Aquí no hay referencias a las críticas a los 30 años, ni a las exigencias por mejores pensiones, salud digna o el fin de las zonas de sacrificios. En esta caricaturesca interpretación de octubre de 2019 todo eso fue borrado del relato, y lo único para lo que hay espacio es la violencia.

Así, la película busca construir la épica del samurai que se pone al frente de los suyos para defender su villa del saqueo. La epopeya del individuo recto que se opone a un colectivo enajenado, injusto y radical. Es “la cordura del cielo” contra “la locura del hombre”. Es... una lata.

La fuente se las ingenia para presentar las 2 horas más reiterativas, aburridas y redundantes del cine nacional. Al menos una decena de veces presenta a Gnecco observando, celular en mano, detrás de las cortinas del local como masas vandálicas lanzan bombas molotov, piedras y huyen de las fuerzas policiales. Otras tantas recurre a imágenes de archivo para mostrar exactamente lo mismo.

Es una narración estancada una y otra vez en los mismos ejes, sin puntos de inflexión, sin generar tensión en ningún punto —algo increíble para una película

que se planta precisamente sobre la confrontación del héroe con los vándalos—.

Entre subtramas que no van a ningún lado, secundarios mal dibujados y un Gnecco desprovisto de cualquier rango interpretativo, este despropósito solo se justifica por sus características panfletarias. El hecho es que si La fuente durara 40 veces menos (y ojalá así fuera), bien podría formar parte de la franja electoral de Johannes Kaiser.

¿Es eso un problema en sí mismo? No, el cine admite (y requiere) diversas visiones. Está muy bien que directores, guionistas y financistas de derecha busquen contar sus propios puntos de vista. El problema es la renuncia completa a cualquier ejercicio reflexivo que demuestre esa óptica. La cinta de Vivanco no quiere sentarse a pensar, sino a rabiar con aquellos que ven como enemigos y a los que nunca se dio el tiempo de escuchar o conocer un mínimo.

Es tal el ridículo del filme que plantea que los grupos violentistas están organizados por un sujeto (Roberto Farías) que les dice por un walkie-talkie a quién atacar o cuándo parar. ¿Por qué razón? Ninguna en particular. ¿Con qué objetivo? Da lo mismo. Hay un victimismo, una paranoia de base de la que nunca es capaz de escapar. La cosa es sentirse violentado por una amenaza externa colectiva y encerrarse a resistir por sus valores.

El estallido fue complejo, estuvo repleto de contradicciones y admite múltiples lecturas. Bienvenidas sean. Por eso mismo es tan insatisfactorio que, cuando por derecha aparece una visión alternativa, el resultado sea así de caricaturesco, destemplado e irre-

flexivo. Es la misma retórica que llevan años intentando instalar, la del “estallido delictual”.

Más que películas de derecha, lo que falta es que la derecha cultural se sienta a pensar de una vez, que ponga sus ideas —y no solo sus paranoias— en juego. No por nada ese cine que tanto les disgusta, el de “la izquierda”, el de “la dictadura” les saca cancha, tiro y lado en esta área, en la discusión de idearios, en la propuesta de discusiones complejas.

En Argentina el cine se convirtió en uno de los tantos terrenos donde se disputa la batalla cultural. Para los afines a Milei, las películas que reciben alguna clase de apoyo estatal se descartan como basura de “la casta” y acudir a ver en salas cintas como Homo Argentum se tornó símbolo de aprobación al gobierno. Todo indica que La fuente busca algo similar, convertirse en la punta de lanza de la batalla cultural chilensis y congregar a las masas que hablan de “estallido delictual”.

No es casualidad que esta película tuviera su primera avant premiere dos días antes del 18 de octubre y se estrene 10 días antes del balotaje.

Eso es La Fuente. Un pensamiento con la densidad intelectual de un meme. Un posteo enojado en Facebook. Una rabieta contra lo que no les gusta, no entienden y se rehúsan a entender. Un ejercicio de propaganda. Una reafirmación para el ciudadano que ansiaba ver en pantalla grande lo mismo que lleva años escuchando en Sin Filtros y Agricultura. Un reflejo del cine de los años que vienen.



turno
pm

Director: Nicolás Copano
Editora: Josefa Garrido
Representante Legal:
Nicolás Copano

Santiago, Chile 2025.